

## **Mensaje de la Sra. Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, con motivo del Día Internacional del Recuerdo de la Trata de Esclavos y de su Abolición, 23 de agosto de 2011**

La trata transatlántica de esclavos figura entre las violaciones más extremas de los derechos humanos de toda la historia. La duración, magnitud y amplitud de esa empresa de deshumanización condujeron a su condena unánime. El Día Internacional del Recuerdo de la Trata de Esclavos y de su Abolición nos invita a recordar esa tragedia y a encomiar la contribución de quienes lucharon por su abolición y por el reconocimiento universal de los derechos humanos.

Esta conmemoración reviste este año una importancia particular, puesto que en 2011 se celebra el décimo aniversario de la conferencia mundial de Durban contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia, en la que se reconoció el comercio de esclavos como un crimen contra la humanidad.

2011 es también el Año Internacional de los Afrodescendientes, que nos brinda la ocasión de reflexionar sobre las consecuencias de una empresa abyecta que contribuyó a configurar las sociedades modernas, en todas las regiones del mundo, y cuya historia puede ayudar a alimentar la reflexión sobre nuestras sociedades multiculturales y multiétnicas.

La trata de esclavos nació del racismo y de la negación de las culturas, y las enseñanzas que se pueden extraer de ella deben ser el pilar de la lucha en pro de la igualdad de los derechos y contra las nuevas formas de esclavitud o de comercio con seres humanos.

La historia de la trata de esclavos es también una manera singular de descubrir los nexos y los intercambios entre los pueblos y las culturas durante casi cuatro siglos. Facilitar a cada quien los medios de conocer o de reapropiarse esa historia es paso obligado para la construcción de un espacio común. La gestión de la diversidad de las culturas, la lucha contra los prejuicios y la discriminación racial son problemáticas esenciales de nuestra mundialización. Diez años después de la aprobación de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, esta responsabilidad colectiva es más apremiante que nunca.

La UNESCO desempeña un papel de primer plano en la comprensión y el reconocimiento de esta historia. Desde la creación del proyecto de la Ruta del Esclavo, en 1994, la UNESCO obra por romper el silencio en torno a la trata de esclavos y la esclavitud. La UNESCO ayuda a los Estados a apoyar la investigación, enriquecer sus historias nacionales y compartir las memorias.

En este día de recuerdo, la UNESCO lanza oficialmente el concurso internacional para la edificación de un monumento conmemorativo permanente en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, cuyo objeto es honrar a las víctimas de la esclavitud y de la trata transatlántica de esclavos. La UNESCO se enorgullece de participar en esa iniciativa lanzada por el Secretario General de las Naciones Unidas. Ese monumento, erigido en la propia Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, será el símbolo del reconocimiento universal de que esa tragedia no es únicamente la de los africanos y los afrodescendientes, sino que afecta a toda la humanidad.

Hago hoy día un llamamiento a todos los asociados de la UNESCO, en particular las autoridades nacionales, las instituciones internacionales, la sociedad civil, los artistas y los historiadores, a que transmitan este mensaje y a que se unan a nosotros en el sitio oficial del certamen, [www.unslaverymemorial.org](http://www.unslaverymemorial.org).